

**CONSTRUIR UNA
CSI UNIDA Y
FUERTE PARA
LA GENTE
TRABAJADORA Y
LA DEMOCRACIA**

Luc Triangle

La Confederación Sindical Internacional es la portavoz y defensora de todos los trabajadores y trabajadoras del mundo entero. Tenemos una enorme responsabilidad. La solidaridad y la unidad han de constituir el eje de nuestra estrategia, por y en interés de los cientos de millones de miembros y trabajadores/as. Cuentan con nuestra fuerza; cuentan con nuestra voz común y potente y con nuestra unidad.

A diferencia de las declaraciones habituales, este breve documento se centra principalmente en cómo construir y reconstruir unidad, consenso, seguridad y confianza. Se trata de una condición indispensable para trabajar de manera eficiente y con unidad respecto a nuestras políticas prioritarias. Dichas políticas y nuestro programa de trabajo para los próximos años fueron debatidos intensamente y aprobados por el 5º Congreso Mundial en noviembre de 2022 y no es necesario cambiarlos.

CONSTRUIR UNIDAD Y CONSENSO

Las realidades que afrontan la gente trabajadora y los sindicatos, el estado de la democracia y la naturaleza de las desigualdades difieren en todo el mundo. Esta diversidad supone un desafío para el movimiento sindical internacional, pero también representa una oportunidad para crear debate, entendimiento y solidaridad. Constituye nuestra tarea común y nuestro deber sacar adelante este debate y crear la unidad y el consenso necesarios. La unidad representa nuestra fuerza. Es lo que hace que seamos el movimiento social más poderoso del mundo, en defensa de los derechos humanos y sindicales fundamentales.

La tarea del/de la Secretario/a General es facilitar ese debate y buscar consenso. En dicho debate todas las voces cuentan y debe escucharse la opinión de todas y cada una de las organizaciones. No sólo las voces o las opiniones de las más fuertes o las más grandes. Las 340 organizaciones miembros que conforman la CSI tienen derecho a manifestarse y expresar sus opiniones. Y esas opiniones tendrán que quedar reflejadas en el consenso que se alcance. Todas las organizaciones deben sentirse incluidas en el proceso de toma de decisiones.

El papel de nuestras organizaciones regionales en el proceso hacia la unidad y el consenso resulta crucial, y es

necesario reforzar la cooperación entre las organizaciones regionales y la CSI.

Aunque las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI) no son organizaciones miembros de la CSI, la cooperación que mantenemos con ellas también es importante (entre otras cosas a través del Consejo Global Unions), dado que formamos parte del mismo movimiento sindical internacional.

CONSTRUIR SEGURIDAD Y CONFIANZA

Es absolutamente urgente recobrar seguridad y confianza. Las organizaciones miembros deben estar seguras de que la CSI es una organización fiable, bien gestionada y dirigida, democrática, transparente e íntegra. La prioridad del/de la Secretario/a General ha de ser construir esa seguridad y confianza.

Esto se conseguirá mediante:

Estructuras y procesos de toma de decisiones democráticos, claros y comprensibles.

Debemos reevaluar la manera en que se toman las decisiones en la CSI. Hay que examinar el papel y la frecuencia en que se reúnen los órganos rectores, con vistas al próximo Congreso ordinario. Entre tanto, no debemos esperar para adaptar aquello que

pueda ya adaptarse. El establecimiento del orden del día, el seguimiento de las decisiones, la frecuencia de las reuniones, una participación más amplia en las estructuras de toma de decisiones internas involucrando a más mujeres, jóvenes, migrantes, trabajadores/as de la economía informal y nuevos sectores emergentes, para asegurar que nuestras decisiones sean lo más representativas y democráticas posible, deberían ser aspectos abiertos desde ya a posibles adaptaciones.

Reconocimiento de que la organización pertenece a las 340 organizaciones miembros

El/La Secretario/a General sirve de facilitador(a). Se elige para administrar la organización a nivel interno y externo de la mejor manera posible en base al mandato que le asignan los Estatutos y el Congreso. Pero el/la Secretario/a General NO es la CSI, o viceversa. La CSI está en manos de sus organizaciones miembros.

Transparencia

La transparencia es un pilar fundamental para cimentar seguridad y confianza. Respetando el papel de los órganos de toma de decisiones y las funciones específicas que les corresponden dentro de la organización, debería establecerse el mayor nivel de transparencia posible.

Esta es una condición básica para restablecer la confianza.

Integridad

La CSI tiene que aplicar los más altos estándares respecto a su propia integridad organizativa y financiera. Debemos predicar con el ejemplo. Es lo que la gente trabajadora espera de nosotros. Supone una condición para nuestra credibilidad a nivel global. Esta integridad ha de aplicarse a la CSI, a sus regiones, pero también a sus organizaciones miembros. No se justifica ningún 'compromiso' respecto a procesos internos y externos, que necesitan ser reforzados o desarrollados para garantizar dicha integridad.

CONSTRUIR UNA CSI FINANCIERAMENTE SOSTENIBLE

No solo habrá que examinar los procesos de toma de decisiones, sino que la próxima persona que ocupe el cargo de Secretario/a General deberá además estudiar a fondo la realidad financiera y organizativa de la CSI: la estructura departamental, las estructuras regionales y su financiación, las necesidades de personal de la organización, etc. La CSI tiene que utilizar sus recursos financieros de manera inteligente y

responsable. Trabajamos esencialmente con las contribuciones de nuestros miembros y éstos han de tener la garantía de que utilizamos dichas contribuciones de la manera más responsable y eficiente. La transparencia resulta clave a este respecto.

Crear una CSI sostenible financieramente supone además, no obstante, que habrá que examinar nuestros ingresos. Las organizaciones miembros tienen la responsabilidad de comunicar el número correcto de miembros a la CSI, igual que lo hacen en relación con otras organizaciones internacionales. La CSI debe asimismo explorar el apoyo recibido de donantes externos, siempre y cuando esté conforme con nuestras prioridades políticas y nuestros valores.

CUANDO HAYAMOS LOGRADO MAYOR UNIDAD, SEGURIDAD Y CONFIANZA, SEREMOS MÁS FUERTES - PARA CUMPLIR NUESTRO PROGRAMA POLÍTICO

El Congreso de Melbourne en noviembre de 2022 decidió sobre las políticas prioritarias de la CSI para los cuatro próximos años. No es necesario volver a realizar esa importante labor. El/La Secretario/a General, los líderes electos, el personal de la CSI y todas nuestras organizaciones miembros deberán ahora trabajar para su implementación.

La CSI cuenta con un programa progresista y sus cuatro pilares siguen representando el núcleo de nuestro trabajo:

■ **Paz, democracia y derechos**

La gente trabajadora y la población civil son las primeras víctimas de las guerras. Los sindicatos forman parte del movimiento pacifista mundial y debemos proseguir nuestros esfuerzos para restaurar la paz en países y regiones que sufren hoy del flagelo de la guerra, y debemos hacer campaña a favor del Nuevo Contrato Social como medio para evitar conflictos.

La edición de 2023 del Índice Global de los Derechos de la CSI, publicada el 30 de junio, aportó impactantes pruebas de que los cimientos de la democracia están siendo atacados. Existe un claro vínculo entre el respeto de los derechos de la gente trabajadora y la fortaleza de cualquier democracia.

El Congreso de Melbourne adoptó una importante resolución de emergencia sobre el combate contra la extrema derecha. Extremismo de derechas, neofascismo, totalitarismo, autoritarismo y tiranía son tendencias que promueven el odio y la división, generando violencia y conflictos. En la CSI debemos continuar posicionándonos firmemente en contra cualquiera de estas amenazas.

Se está registrando un incremento de violaciones contra los derechos

fundamentales de los trabajadores: el derecho a formar o afiliarse a un sindicato, el derecho de negociación colectiva, el derecho de huelga. Asesinatos de sindicalistas, brutal respuesta policial frente a manifestaciones y formas similares de represión siguen siendo prácticas comunes en muchas partes del mundo.

La unidad y la solidaridad han de ser los principios que nos guíen en todos estos casos. Cualquier ataque contra uno de nosotros supone un ataque contra todos nosotros. El/La Secretario/a General y el equipo de la CSI deberán liderar para crear esta solidaridad y acción mundial.

■ Regulación del poder económico

Mientras que el mundo no había sido nunca tan rico como hoy (tres veces más riqueza que hace treinta años), la desigualdad tampoco había sido nunca tan alta. El 1% más rico posee el 38% de toda la riqueza acumulada desde la década de los 90, mientras que el 50% inferior apenas reúne un 2%. 685 de personas viven en la extrema pobreza y cientos de millones de trabajadores y trabajadoras subsisten en la economía informal.

Millones de personas trabajadoras ganan un salario que no les permite vivir con dignidad. La desigualdad salarial sigue creciendo, cuando quienes ganan más ven incrementado su salario varias veces más rápidamente

que la media. Los accionistas recibieron dividendos récord en 2022, mientras que miles de millones de personas en el mundo siguen sufriendo las consecuencias de una crisis del costo de la vida.

En la CSI debemos continuar nuestra lucha por un modelo económico que corrija esta inaceptable y creciente desigualdad, creando seguridad económica y prosperidad compartida para todos y todas.

■ Transformaciones mundiales - Transiciones justas

Los trabajadores/as y las personas con bajos ingresos o sin ingresos son los primeros en sufrir debido al calentamiento global. Especialmente, aunque no exclusivamente, en el sur global. El movimiento sindical internacional ha de hacer campaña a favor de políticas climáticas adecuadas y ambiciosas que puedan frenar esta tendencia. Pero la acción climática debe conllevar también medidas de transición justa. Ningún trabajador o trabajadora y ninguna región pueden quedar atrás. Deberá ofrecerse un nuevo futuro, con empleos decentes, a quienes trabajan en sectores que podrían ser objeto de estos procesos de transición. Los sindicatos tienen que estar en la mesa de negociación, a todos los niveles, respecto a las medidas de transición justa requeridas para asegurar las transformaciones necesarias.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ofrecen una oportunidad para promover objetivos que resultan críticos para el movimiento sindical.

■ Igualdad

Construir un mundo igualitario equivale a construir un mundo mejor. La igualdad y la equidad en la sociedad y en el trabajo son valores sindicales esenciales. Los sindicatos del mundo entero deben oponerse a todas las formas de discriminación.

La CSI realiza un importante trabajo en cuanto a la igualdad, que ha de reforzarse. Una de las prioridades básicas a este respecto es la igualdad de género, incluyendo la representación igualitaria de mujeres, la defensa y la protección de los derechos de la mujer.

Los cuatro pilares del trabajo de la CSI se complementan con las **decisiones adoptadas por el Congreso de la CSI en Melbourne en noviembre de 2022**, y más específicamente la declaración final sobre el **Nuevo Contrato Social**.

El Nuevo Contrato Social se apoya en seis demandas: Empleos, Salarios, Derechos, Protección Social, Igualdad, Inclusión. Implementando estas demandas se conseguirá un mundo mejor, con dignidad, igualdad y prosperidad para todos y todas. Donde la gente joven, migrantes, trabajadores/as de plataformas y otros grupos con condiciones de trabajo precarias puedan

beneficiarse. La acción respecto a estos pilares debe llevarse a cabo además en el contexto de los tres res desafíos interconectados identificados en la Declaración del Congreso: el cambio climático, la sanidad pública y la tecnología.

El Nuevo Contrato Social constituye para la CSI nuestro programa para los próximos eventos de alto nivel como la **Cumbre de los ODS en 2023**, la **Cumbre del Futuro en 2024** y la **Cumbre Social Mundial en 2025**. Pero también tenemos que trabajar con nuestras afiliadas en la aplicación del Nuevo Contrato Social a nivel nacional. La CSI debe apoyar a sus afiliadas a la hora de debatir y promover el Nuevo Contrato Social con sus respectivos Gobiernos.

Para cumplir nuestro programa político, será necesario incidir en las instituciones internacionales, con la OIT, con ACTRAV, con las Federaciones Sindicales Internacionales y TUAC, así como con todas las centrales nacionales. Tenemos que pedir responsabilidades a la Institución Financiera Internacional y a la OMC, y situar a la gente trabajadora en el núcleo central de la política mundial.

El programa de trabajo de la CSI, nuestro Nuevo Contrato Social y las prioridades que hemos acordado, únicamente podrán realizarse si conseguimos que la CSI trabaje asumiendo una responsabilidad común y conjunta. El/La Secretario/a General sólo es una persona más a la hora de llevar a

cabo este trabajo. El éxito de nuestro trabajo requiere el compromiso y la implicación de todos nosotros. La CSI cuenta con un personal muy dedicado. Ha mostrado un enorme sentido de la responsabilidad a lo largo de los últimos 10 meses. Es necesario que todos valoremos ese inmenso compromiso. Ahora, corresponde a las organizaciones afiliadas y al/a la nuevo/a Secretario/a General proseguir el excelente trabajo del Congreso de Melbourne.

El poder de un sindicato, El poder de la unidad sindical, ¡El poder de la CSI!

Luc Triangle
Agosto de 2023

